



EURE

ISSN: 0250-7161

eure@eure.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Santiago, cambios y persistencias
EURE, vol. XXX, núm. 91, diciembre, 2004, pp. 5-6
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609101>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Santiago, cambios y persistencias

A lo largo de toda su historia, EURE ha tenido una especial preocupación por analizar y discutir la evolución y las transformaciones urbanas, con especial consideración para el caso de las grandes áreas metropolitanas. Esta preocupación se ha intensificado durante los últimos años, a medida que los impactos de los procesos de globalización e informacionalización se han hecho más evidentes. Es así que, en este período, EURE ha dedicado varios números especiales al análisis y la discusión de los cambios en las principales áreas metropolitanas latinoamericanas, y tiene previsto continuar explorando este tema en próximos números.

Ahora, en este número, EURE se ha propuesto profundizar el análisis con referencia a un caso concreto, el de Santiago de Chile, donde los impactos de un relativamente temprano proceso de reestructuración productiva y de globalización han estado llevando a la configuración de una ciudad que presenta grandes diferencias con la que se había consolidado bajo el impulso del ciclo industrial desarrollista, que cubrió buena parte del siglo pasado. El proceso que ahora ha comenzado a desenvolverse se manifiesta como extremadamente contradictorio, toda vez que al mismo tiempo que aparecen por doquier todo tipo de expresiones de este nuevo impulso modernizador, resulta también fácil observar una amplia persistencia de remanentes de la ciudad anterior, así como también de un conjunto de gastos inherentes a su ubicación en la periferia capitalista. Esto es, lo que se está dibujando es un nuevo escenario urbano que resulta de un proceso en el que se manifiestan simultáneamente el cambio y la continuidad, las mutaciones y las persistencias, sin que por ello esta ciudad deje de mantener y profundizar su peculiar identidad.

Para contribuir a caracterizar el nuevo escenario que resultaría de estos procesos, la parte central de este número reúne un conjunto de trabajos en los que sus autores abordan problemas muy diversos, pero que en todos los casos aportan elementos de juicio fundamentales sobre los cambios y persistencias

que se ha manifestado, a medida que ha ido avanzando el proceso de modernización que conllevan la globalización y la informacionalización.

Es así que, un primer trabajo, Luis Fuentes y Carlos Sierralta se proponen esbozar de forma sintética un cuadro general de las transformaciones producidas en Santiago bajo el impulso del proceso de reestructuración capitalista iniciado a mediados de los años setenta, discutiendo en qué medida ellas estarían conduciendo al tipo de ciudad que habitualmente la literatura urbanística internacional alude con términos como “ciudad global”, “ciudad difusa” o “ciudad dual”, entre otros. En este análisis, los autores consideran especialmente los cambios que han afectado la competitividad de esta ciudad en el escenario latinoamericano y las proyecciones que esto tiene para su evolución futura.

A continuación, Rodrigo Hidalgo analiza los cambios en los comportamientos residenciales de los habitantes del Gran Santiago, que han marcado una evolución desde los pequeños condominios a las urbanizaciones cerradas. Para caracterizar este proceso, el autor estudia la localización de estas urbanizaciones, mostrando el modo en que el avance de estos conjuntos de vivienda ha incidido en una significativa modificación de la distribución espacial de los diferentes grupos socioeconómicos que componen la sociedad santiaguina. En este cuadro, el autor documenta cómo durante la década de los noventa, las diferentes modalidades de condominios mostraron un importante aumento en tamaño y número de viviendas construidas, situación que tuvo efectos directos en la geografía social de las comunas donde se concentraron.

En una tercera contribución al tema, Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes abordan la política de vivienda social en Chile con especial énfasis en Santiago, señalando que detrás de su reconocido éxito — que mediante la producción masiva de viviendas logró reducir significativamente el déficit habitacional—, se ha terminado por generar nuevos

presentación

problemas urbanos y sociales, tales como segregación, fragmentación, inseguridad y hacinamiento. Frente a esta realidad, los autores plantean que una política de vivienda social sensata debería incorporar ahora nuevos criterios, relacionados fundamentalmente con la calidad de las viviendas, la localización de los conjuntos construidos y la movilidad residencial de los beneficiarios.

Por su parte, Francisco Sabatini y Guillermo Wormald analizan, en base a un estudio de caso, lo que denominan la “guerra de la basura en Santiago”. Comparándolas con los míticos “movimientos de pobladores” de los años sesenta, los autores analizan las características de las actuales movilizaciones populares urbanas en Santiago, mostrando cómo estas aparecen como reactivas, persiguiendo fines prácticos, animadas de cierto espíritu conservador y cargadas de desconfianza hacia los partidos y el sistema político. Ello no obstante, los autores reconocen en estas movilizaciones la existencia de ciertos trazos democráticos de los que carecían los movimientos de pobladores, y concluyen que ellas podrían contener insospechadas potencialidades de cambio social.

Finalmente, Lucía Dammert analiza cómo a partir de una creciente y generalizada sensación de inseguridad, la imagen de la ciudad como espacio de interacción y celebración de las diferencias está siendo amenazada en Santiago. A este respecto, destaca el modo en que visiones alternativas la muestran como un espacio de conflicto, desorden e inseguridad, donde la diferencia se convierte en un elemento peligroso que requiere ser excluido o segregado, desarrollándose –de esta manera– una ciudad sin ciudadanos; es decir, una no-ciudad, que sirve como espacio de movimiento pero no de interacción. El resultado plantea interrogantes sobre la ciudad que se está construyendo y sus posibles consecuencias.

Con los elementos de juicio que aporta este conjunto de trabajos al análisis y la discusión de las transformaciones de que está siendo objeto esta ciudad, sin duda representativas de fenómenos que también están presentes en la mayoría de otras grandes aglomeraciones urbanas latinoamericanas, EURE espera haber realizado una nueva contribución a este fundamental debate, en el que reincidirá en números futuros.